

¡Detrás de la fachada!

Por Pablo Felipe Pérez Goyry*

Los acontecimientos, de los últimos meses, me han traído el recuerdo de un excelso programa humorístico: “Detrás de la fachada”. Emisión televisiva que ponía al descubierto los intrínquilos de la convivencia en el barrio o en los hogares cubanos. Ahora, que bueno sería contar con el mencionado programa y trasmitirlo dentro y fuera de Cuba, y extrapolarlo a un contextus más amplio y actualizado: los afanes marrulleros que con procacidad vienen practicando algunos sectores de la nación cubana, y la dictadura.

Es evidente, de no hay día en que las noticias sobre asuntos relacionados con enredos y asuntos turbios no estén involucrados cubanos. No exagero y mucho menos pretendo ridiculizar a los cubanos de bien, que son la mayoría.

Es decir, no sería difícil escribir sobre el tema, como el que tiene alarmados a los gobiernos vecinos de Cuba, se trata del tráfico ilegal de emigrantes cubanos. Pues, dice Notimex que el tráfico ilegal de cubanos por México hacia Estados Unidos, deja ganancias de unos 80 millones de dólares anuales, a exiliados cubanos en territorio estadounidense y narcotraficantes mexicanos.

Ya el río repiqueteaba y he aquí las piedras. Se afirma, que en el negocio están involucrados la “Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA) y los narcotraficantes del Cartel del Golfo y su brazo operativo Los Zetas; Los Amigos de Patricio, y La Comitiva, integrada por cinco grupos entre los que se cuenta el de Sinaloa, uno de los más peligrosos”. Según las investigaciones, de las autoridades del país azteca, se estima que al menos tres decenas de cubano-americanos, con residencia en la Florida, forman parte del grupo dedicado desde hace cuatro años a este contrabando. Explican que los cubanos, cuyos “familiares” pagan entre 10 y 15 mil dólares por el viaje ilegal, llegan desde tres lugares: en embarcaciones desde la isla, por tierra desde Belice y Guatemala, o por vía aérea. Además, tienen informes de que algunos cubanos alcanzan a cruzar a territorio estadounidense.

Sin embargo, no es mi propósito cuestionar las decisiones de los compatriotas que deciden, a cómo de lugar, salir ilegalmente de Cuba, para buscar un mejor futuro. Empero, censuro a los que hacen su agosto con estas esperanzas: la dictadura castro-comunista saca tajadas, y en el exilio los que hacen engordar sus alforjas con dinero indecente... ¿Quiénes están detrás de esta práctica execrable?

Por otro lado, son sistemáticas las especulaciones empecinadas en querer pronosticar de que Cuba ya no tendrá al octogenario dictador en los primeros meses del 2009; que Obama quiere negociar con Raúl Castro o que MacCain desbaratará al régimen castro-comunista. Asuntos que calienta la cabeza a más de un cubano, y que llena los bolsillos de un selecto grupo de exiliados cubanos. El tema es bien conocido y lo denuncian compatriotas honestos, de cómo en el exilio se lucra con el dolor y las ilusiones de sus coterráneos.

Que decir, de la exigua solidaridad y ayuda humanitaria a los cubanos que residen en el archipiélago, que no tienen las más elementales posibilidades para adquirir alimentos y recursos esenciales para vivir con dignidad; hoy día acrecentados por el paso de los huracanes Gustav e Ike. Eso sí, destacada es la actitud valiente de los cubanos y amigos solidarios que han puesto lo

humanitario como tarea a cumplir con altruismo y pundonor, y que por ahora han relegado lo político.

Se exacerba la tristeza y el enojo, al ver que el archipiélago tiene que importar más del 80% de la comida que consume la población y recibe en subvención la mayor parte del combustible que consume. ¡Deplorables son las condiciones en que se vive en Cuba! A tal punto que el régimen castro-comunista ha tenido que reconocer esta realidad y anunciado que la recuperación será lenta y habrá carencias ciclópeas. A todas luces, el proyecto de la “revolución cubana” es un fracaso y el país está en bancarrota...

El pueblo cubano está sojuzgado a dos frentes de lujuria y corrupción: la dictadura y sectores del exilio. Unos y otros, hipócritamente hablan en público de derechos humanos y patria, y detrás de las fachadas se arropan de avaricia desmedida y disfrutan de opulencia morbosa.

Por todas estas razones, desde estas pudorosas cuartillas hago un respetuoso llamado a la comunidad cubana e internacional, para que, más allá de los ideales políticos..., manden ayuda humanitaria a los que residen en el archipiélago. Como acto de civilidad y buena voluntad...

¡En Cuba hay hambruna y desesperanza! ¡El pueblo cubano necesita ayuda humanitaria! ¡El pueblo cubano tiene hambre mientras otros comen! ¡Dios bendiga al pueblo cubano, y a los que ayudan generosamente!Ω

*Pablo Felipe Pérez Goyry.

Analista y Periodista Independiente.

Miembro del Instituto Nacional de Periodismo Latinoamericano.

Web: <http://es.geocities.com/libertadeopinion/>

Blog: <http://contextuspablofeliperezg.blogspot.com/>

Octubre de 2008